

Análisis de los perfiles femeninos en la historieta Mafalda

تحليل الشخصيات النسائية في القصة المصورة مافالدا

Yasmine CHAMMA¹, Université d'Alger 2

Yasmine.chamma@univ-alger2.dz

Received:03/02/2026

Accepted: 01/03/2026

Published 09/04/2026

Resumen:

El presente artículo propone un análisis de género de tres figuras emblemáticas de la tira argentina Mafalda (1964-1973): la protagonista Mafalda, su madre Raquel y su amiga Susanita. El propósito del estudio es aclarar cómo el caricaturista, Joaquín Salvador Lavado Tejón, ilustró las figuras femeninas de la clase media de los años sesenta y setenta en Argentina. A través de un análisis semiótico y discursivo de algunas viñetas del cómic, no solo examinaremos los tres perfiles, sino que interpretaremos los contrastes que el autor utilizó para articular una crítica social a la figura de la mujer. A pesar de que los dos métodos están interrelacionados entre sí, se centran en aspectos diferentes de la comunicación. Su combinación nos permitirá estudiar lo que se dice y lo que no se dice.

الملخص:

تقترح هذه المقالة تحليلاً جنسياً لثلاث شخصيات بارزة من سلسلة القصص المصورة الأرجنتينية "مافالدا" (1964-1973): البطلة مافالدا، ووالدتها راكيل، وصديقتها سوزانيتا. يهدف هذا البحث إلى توضيح كيفية تصوير رسام الكاريكاتير، خواكين سلفادور لافادو تيجون، لنساء الطبقة المتوسطة في الأرجنتين خلال ستينيات وسبعينيات القرن الماضي. من خلال تحليل سيميائي وخطابي لبعض اللوحات المختارة من السلسلة، لن نكتفي بدراسة الشخصيات الثلاث فحسب، بل سنفسر أيضاً التناقضات التي استخدمها المؤلف للتعبير عن نقد اجتماعي للمرأة. على الرغم من ترابط المنهجين، إلا أنهما يركزان على جوانب مختلفة من التواصل. سيمكننا الجمع بينهما من دراسة ما يُقال وما يُترك دون قول.

Introducción

¹ ياسمين شامة : Yasmine CHAMMA

En medio del avance tecnológico, los conceptos de los medios de comunicación han cambiado y la transmisión oral y escrita dejan de ser suficientes. Hoy en día, la imagen o el componente icónico desempeña un papel importante en el proceso comunicativo y ofrece al público una nueva forma de ver, percibir y pensar el mundo que lo rodea. Hace más de cien años, empezábamos a ver dibujos simples en los periódicos, revistas y hasta en la televisión que parecen transmitir unos mensajes de forma implícita y con mucho humor e ironía. Nuestro cerebro se acostumbró a entender mejor con imágenes y estas transformaciones dieron luz a lo que conocemos hoy como cultura de imágenes.

El impacto que ha dejado la historieta en los corazones de los lectores, le permitió ser considerada como medio de comunicación masivo por su poder ideológico y por la perfecta combinación entre palabra e imagen. El historietista y teórico del cómic Scott McCloud (1995) la define como: «ilustraciones yuxtapuestas y otras imágenes en secuencia deliberada, con el propósito de transmitir información y obtener una respuesta estética del lector» (p. 9). Mientras tanto, Zeledón y Pérez (1995) clasifican la historieta en tres categorías: original, crítica y contestataria. Tomando en cuenta lo dicho anteriormente, podemos decir que se trata de una narración o una secuencia de imágenes cuyo objetivo es facilitar la recepción de la información al lector.

Mafalda es una de las más célebres historietas del mundo. Apareció por primera vez en 1964 en Argentina y permaneció en público hasta el 25 de junio de 1973, cuando su dibujante Joaquín Salvador Lavado Tejón decidió poner fin a sus personajes emblemáticos (Goldstein, 2015). Quino supo utilizar los dibujos, las palabras y el humor para abordar temas actuales y variados con el fin de denunciar indirectamente los problemas del mundo, a través de personajes infantiles en cuerpo de adultos. Mafalda es una tira que ha gozado de un inmenso interés científico. Basta citar a Isabella Cosse (2014) quien basándose de su tesis doctoral, pretendió explicar los sentidos sociales, políticos y culturales de la tira Mafalda desde su aparición hasta la actualidad.

Dado que nuestro trabajo se enfoca en el análisis de contenido, adoptaremos el estudio cualitativo centrado en la interpretación y el análisis de contenido del significado cultural y social. O sea, nuestro estudio es puramente descriptivo analítico ya que describimos a algunos personajes principales de la tira y luego los analizaremos. En cuanto a nuestro corpus, hemos elegido de manera intencional a tres viñetas de la historieta, aparecidas en el libro *Toda Mafalda* (1993), en las cuales los personajes, Mafalda, su madre Raquel y amiga Susanita, se manifiestan como protagonistas esenciales. Se han preorizado aquellas que abordan claramente los roles de género.

Todas las viñetas serán analizadas desde dos enfoques: uno semiótico y otro discursivo. El primero, se dedica a decodificar los signos icónicos y los simbólicos. Intentaremos concentrarnos en la relación existente entre el significado y el significante. Saussure, reconocido como uno de los creadores de la semiología, definió esta disciplina como la ciencia que analiza el funcionamiento de los signos en el contexto de la vida social. Su perspectiva se enfoca en el signo lingüístico como una entidad de dos caras: el significante (la forma o expresión, que puede ser una secuencia de letras o sonidos) y el significado (el concepto o contenido relacionado). La conexión entre los dos es arbitraria.

Mientras que el segundo, se aplica para estudiar los actos de habla, las cargas ideológicas del vocabulario y las voces sociales. Para Van Dijk (1997), el análisis discursivo se encarga de examinar el lenguaje en acción, es decir el discurso, como un acontecimiento social que va más allá de la oración individual. En otras palabras, examinaremos el lenguaje de las viñetas en su contexto social y comunicativo.

Mafalda es una tira que trasladó las fronteras argentinas. Por ser dibujos breves, graciosos y fáciles de entender, Mafalda llamó la atención del lector porque lo devolvió activo y participativo. En cada lectura, el lector se para de reírse y empieza a descifrar el mensaje. Lo llamativo de este cómic y, quizás es el secreto de su popularidad, es que cada lector se identifica en algunas de sus viñetas. Quino logró tratar temas existenciales de una manera sutil y por eso nunca fue censurada.

2.Mafalda: la “Nueva Mujer”

Mafalda es la heroína de la tira, en todas las viñetas se nota su curiosidad y sus preguntas existenciales incesables. Tiene 6 años y se preocupa por todo lo que pasa en el mundo, escucha diariamente a la radio y la televisión con la esperanza de oír buenas noticias. Es una chica inteligente y contestataria, sus grandes preocupaciones son la paz mundial y la justicia social. Como todos los niños, Mafalda odia la sopa y no se para de decirlo a su madre. Se tiene que señalar que la chica es una feminista con intuición avanzada para su época. A lo largo del cómic, critica la pasividad de algunas mujeres como su madre y sueña ser una traductora en la Organización de Naciones Unidas (ONU).

Para descubrir el perfil de la protagonista principal, hemos seleccionado esta tira relacionada con el tema del día de la madre (ver figura 1).

Figura 1

Mafalda celebrando el día de la madre



Fuente: Lavado Tejón (1993, p.393)

Esta viñeta se publicó en el contexto del día de la madre y cuenta con 3 cuadros, es decir que el mensaje también está fragmentado. En el primero, Mafalda aparece con una gran sonrisa y con brazos abiertos para saludar a todas las madres del mundo en su día. Este signo icónico ilustra la celebración y el afecto de la niña. El cuadro es muy representativo ya que expone la importancia de ese día en reconocer el papel de las madres. En cuanto a los dos últimos cuadros, la chica aparece seria y frustrada ya que tiene el ceño fruncido, los labios curvados hacia abajo y sus brazos están pegados al cuerpo. Este cambio da un salto rápido de las felicitaciones a las críticas.

Mediante esta viñeta, Quino expuso el tema del sacrificio materno. En el texto del segundo cuadro, la chica de boca grande enumera las tareas domésticas que suelen hacer las madres tales como fregar, planchar y cocinar, que socialmente suelen asociarse con el sacrificio materno. El mensaje se dedicó a “algunas sacrificadas”, una expresión cargada de ironía y puede ser dirigido a aquellas madres que no se paran de ocuparse solo por las tareas domésticas. El último texto, el caricaturista establece el contraste existente entre las tareas literales y el costo emocional. Lo que se quiere decir por *fregarse la vida*, es arruinarla con las tareas cotidianas de la casa que nunca se acaban. *Plancharse las inquietudes* hace referencia al hecho de eliminar las aspiraciones y abandonar los sueños al fijarse siempre en la organización y limpieza de la casa. Para la frase *freírse la personalidad*, Quino habla de las mujeres que pierden su identidad, sus aficiones y su gusto a la vida porque no hacen nada, salvo limpiar y responder a las necesidades de la familia.

La identidad de las mujeres según la tira está ligada tradicionalmente al hogar y la doctora Aimée Vega Montiel (2007) asegura que “identidad y espacio son indisociables” (174). Significa que la mujer que tiene un espacio cerrado, como el de una ama de casa que se preocupa solamente por crear un buen ambiente a su familia, reduce su papel y pierde la multidimensionalidad de una mujer creativa que también puede desarrollarse fuera de casa. Además, este espacio exige un trabajo continuo y cíclico que, con el paso del tiempo, vuelve invisible. De este modo, la mujer siente la falta de reconocimiento en este espacio y, por consiguiente, el espacio de los demás sustituye o minimiza su propio espacio identitario.

Al final la niña interpela a las madres especialmente y al lector con una preguntita resumida en la palabra “¿saben?”, como forma para concienciar sobre el estado que puede conllevar el sometimiento a este papel. Un llamamiento claro y directo que hizo Quino con el fin de redefinir el sentido del sacrificio materno y el trabajo doméstico. Aprovechando el día de la madre, el caricaturista llevó una crítica para reestudiar el sistema de roles de género que limitan la feminidad al hogar y le requiere renunciar a su identidad personal. Así, la viñeta explica que el valor de las madres no se resume únicamente en su habilidad para realizar el trabajo doméstico sin remuneración ni reconocimiento.

3. Raquel: la mujer tradicional

Raquel es la madre de Mafalda y es una ama de casa de los años sesenta en Argentina. Fue utilizada por Quino para revelar las trampas del papel femenino. Su vida se resume en cuidar el hogar, la cocina y la crianza de sus niños Mafalda y Guille. En muchas viñetas de la tira, Raquel aparece boca cerrada frente a las preguntas existenciales de su hija, y siempre no encuentra palabras para responderle.

Raquel encarna la tradición y el *statu quo*². En la siguiente viñeta, descubrimos y analizaremos su perfil (ver figura 2).

Figura 2

El trabajo doméstico



Fuente: Lavado Tejón (1993, p.305)

La presente viñeta se divide en cuatro cuadros que resumen la visión de Mafalda por el espacio doméstico y por la vida de su madre. La tira se desarrolla en el interior de la casa, donde Mafalda realiza un recorrido silencioso para observar lo que su madre hace diariamente. La esencia semiótica se encuentra en la evolución visual a través de los elementos de la casa. Primero, la chica de pelo negro constata una pila de ropa planchada y doblada, este es un signo de una tarea cumplida. Aquí Mafalda queda fijando sus ojos en la pila observadora y pensativa. Luego, hace una mirada al pasillo antes de entrar a la cocinar para ver el estado del fregadero. La madre limpió algunos platos y le quedaban otros sucios lo que simboliza la suciedad y el desorden recurrentes. De hecho, en los tres primeros cuadros se manifiesta la opresión del trabajo.

En el último cuadro, Raquel se encuentra inclinada sobre el lavabo con su cuerpo en una posición de desgaste y cansancio. Su rostro refleja una falta de concentración o un agotamiento profundo. Su silueta está subordinada a la tarea que está realizando (lavar la ropa con sus manos). El discurso de la viñeta es breve, no hay diálogo y parece intencional por parte del caricaturista para dejar que la carga visual, representada por la montaña de ropa y los platos, hable por sí misma con el fin de ilustrar la labor cíclica

Estado de cosas en determinado momento. ²

e interminable de la madre. Por eso, Mafalda no necesita comentar ni preguntar, basta contemplar las evidencias del confinamiento.

El único texto está en el tercer cuadro dónde Mafalda hace una pregunta devastadora a su madre. No le interroga qué quiere hacer sino *¿qué te gustaría ser si vieras?* Una pregunta existencial que sugiere que la vida de Raquel se inmersa en las obligaciones del hogar, no es una vida plena. En otras palabras, es una vida detenida o simbólicamente muerta en lo que respecta a la realización personal. La pregunta concluye las evidencias expuestas en la viñeta previa: el papel doméstico ha erradicado la personalidad y los anhelos de Raquel, convirtiéndola en una mera gestora del hogar para no decir una máquina. La tira utiliza un formato visual basado en la causa y el efecto. La pregunta crucial de la niña se plantea inevitablemente debido al desorden de los objetos de la casa.

4.Susanita: exaltación del estereotipo burgués

Susanita es una amiga inseparable de Mafalda, aunque controversial. Tiene seis años y es egocéntrica, no le agrada compartir. Siempre expresa pensamientos egoístas y superficiales lo que ocasiona frecuentes conflictos con Mafalda. Es una versión muy tradicional y conservadora de las cosas. La siguiente viñeta (ver figura 3), es una muestra clara de la personalidad de Susanita.

Figura 3

El futuro de Susanita



Fuente: Lavado Tejón (1993, p.399)

Esta viñeta lleva muchos detalles: entre el lenguaje corporal y verbal el discurso está intenso y rígido. Susanita se manifiesta con una boca abierta gritando o exclamando. Esta actitud firme y combativa es el símbolo emblemático de su tenaz convicción y su enérgico rechazo a la noción de la mujer que trabaja. La utilización de los signos exclamativos y las letras en mayúscula, a lo largo del texto, funciona como

código gráfico que refuerza el carácter dogmático e histérico de su declaración. El leve gesto de temblor o ruido que rodea su cuerpo en el cuadro 3 enfatiza el aspecto emocional. En la tira, la niña rubia es un personaje que habla mucho con los gestos y siempre moviendo sus manos.

El discurso de Susanita es una muestra clara del pensamiento patriarcal según el cual el valor de mujer se limita exclusivamente al matrimonio y la esfera doméstica. Como actos de habla, la viñeta ilustra la negación y la burla. Susanita rechaza, categóricamente y con desprecio, la idea de hacer una carrera universitaria para ser luego ingeniera, arquitecta, abogada o médica. El listado de profesiones (vinculadas usualmente a hombres) ayuda a determinar la irreconciliable distancia entre su perspectiva sobre la feminidad y el prototipo de "mujer moderna" que busca Mafalda. El rechazo a la ambición profesional se declara como un asunto de identidad.

En el tercer cuadro, la protagonista afirma el rol tradicional. Quino asocia de manera explícita el ser "mujer" con la función de "ama de casa" y con "apechugar las tareas domésticas". De esta forma, se revela la verdadera identidad de la mujer que se completa mediante el matrimonio y el compromiso con la casa y no a través del desarrollo profesional. Una ideología predominante en la sociedad de los años sesenta y setenta. El texto del último cuadro es un acto que implica un juicio moral y una estigmatización de la mujer profesional. Se refiere a estas últimas con el término "afeminadas", un término despreciativo que refleja el punto más crítico de Quino. Además de rechazar y negar el trabajo, Susanita se permite minimizar y denigrar a las mujeres que sí lo hacen. Es paradójico que, al emplear una palabra que conlleva la pérdida de la "feminidad", se fortalezca el concepto de que la mujer auténtica debe mantenerse distante de las "cosas de hombres" (lo laboral y lo público).

En resumidas cuentas, el único y ardiente anhelo de Susanita es casarse con un hombre adinerado, ser madre de muchos hijos y vivir una vida lujosa y de prestigio. Este personaje refleja la perspectiva tradicionalista y burguesa de la feminidad.

5. Conclusiones y discusiones

El objetivo de este estudio es examinar los diferentes arquetipos femeninos y la crítica a los roles de género que el caricaturista Quino logró plasmar con maestría en la historieta Mafalda, enfocándose en la tríada formada por la protagonista, su madre (Raquel) y su compañera Susanita. Los resultados indican que la obra sirve como un reflejo sociológico de la clase media de su época, mostrando una intensa tensión en relación con la identidad femenina. Se encontraron tres tipos arquetípicos de mujeres en conflicto que resumimos a continuación.

El personaje de Mafalda es un símbolo de la conciencia social y la crítica. Surgió en la mitad de los años sesenta, en un periodo efervescente: Guerra Fría, movimientos de liberación, entre otros. A partir del análisis de la viñeta de Mafalda, concluimos que el caricaturista Quino quiso mostrar a la mujer como figura que desea desafiar las normas de género impuestas por la sociedad encarnando un cambio. Mafalda representa el germen de la liberación de las mujeres. Tiene aspiraciones claras de independencia y de realizarse profesionalmente mientras su madre es una ama de casa insatisfecha y su amiga Susanita solo sueña con casarse y ser madre.

Si Mafalda simboliza el futuro y el avance, Raquel personifica lo contrario. El personaje de Raquel era utilizado para presentar a la categoría de mujeres que abandonaron sus estudios universitarios para dedicarse al matrimonio y la familia. Quino denuncia el sacrificio callado que la sociedad de los años sesenta requería a las mujeres de clase media, obligándolas a ser cuerpos útiles antes que personas vivas. La historieta es un retrato del ideal de familia nuclear de la década de los sesenta, donde el hombre es el que trabaja y la mujer la que cuida. Y la alineación que puede resaltar de esto, es decir, la confusión de la madre o la falta de habilidad para responder a las preguntas de su hija. Una viñeta de tres cuadros silenciosos y una pregunta existencial fueron suficientes para exponer el símbolo de la clase media.

A diferencia de Mafalda que pregunta constantemente, la madre exhibe frecuentemente una aceptación pasiva de las situaciones que la sociedad le ha conferido sin cuestionarlo demasiado. El rasgo más significativo de Raquel, y el que Mafalda nunca deja de recordarle, es su potencial no desarrollado. Este hecho es el motor fundamental de la crítica. La hija no solo considera a su madre como una figura de autoridad, sino también como un modelo de la inteligencia femenina que ha sido derrochada por las normas sociales. De este modo, Raquel se considera como referencia negativa ya que simboliza la opción de la mujer limitada de su generación. Ella define el sistema patriarcal que la restringió. Por ello, Mafalda no quiere acabar como su madre e insiste en la necesidad urgente de la reivindicación feminista.

Por lo que se refiere a Susanita, el personaje manifiesta la persistencia del modelo burgués y tradicional. Su deseo compulsivo por el matrimonio y la posición social ratifica el ideal femenino, que se evalúa a partir de su habilidad para reproducirse y su dependencia en términos económicos. Es una antítesis de Mafalda, su papel radica en reforzar los roles fijos de género y materialismo, sin mostrar su preocupación por el futuro o el desarrollo.

El estudio de estos tres perfiles de la tira nos permitió salir con las siguientes conclusiones:

- 1- La conclusión más importante es la evidencia de que la tira cómica es un documento sociológico que muestra las tensiones entre el rol tradicional y las nuevas aspiraciones de liberación femenina, tanto en Argentina como en el mundo entero, durante los años 60 y 70.
- 2- Se ha concluido que el personaje de Raquel y la postura crítica de Mafalda hacia ella muestran un conflicto generacional respecto a los ideales vitales de las mujeres.
- 3- Se ha reconocido a la historieta como recurso cultural y educativo para discutir y examinar los roles de género.

Como propuestas derivadas de esta investigación, se sugiere un análisis de las figuras masculinas (Felipe, Manolito o el Padre) y su respuesta frente a la conciencia femenina emergente que representa Mafalda. También se recomienda una investigación semiótica centrada en los símbolos que Quino empleó para el género, por ejemplo: la sopa como imposición o la televisión como pasividad. Debido a su accesibilidad y actualidad, se sugiere emplear las tiras de Mafalda en programas educativos (ya sean de secundaria o universitarios) para dar comienzo a diálogos acerca de los roles sociales e igualdad de género.

En resumen, Quino nos dejó no solamente un retrato de su época mediante el diálogo y el trazo de estas tres mujeres, sino también un espejo eterno que continúa desafiando las expectativas y los límites impuestos al género femenino.

5. la lista de referencias:

Libros:

- Cosse, Isabella. (2014). Mafalda: historia social y política. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- Goldstein, M. E. (2015). Mafalda. ¿Entre lo popular y la popularidad? Revista Colombiana de Pensamiento Estético.
- McCloud, Scott (1995). Cómo se hace un cómic: el arte invisible. Barcelona.
- Lavado Tejón, J. S. (1993). Toda Mafalda. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- Van Dijk, T. A. (1997). Discourse as structure and process (Vol. 1). Sage.
- Zeledón, M. y Pérez, M. (1995). La Historieta Latinoamericana. INADECC. Editorial Fernández- Arce.

Artículos:

- Vega Montiel, Aimée. (2007). Por la visibilidad de las amas de casa: rompiendo la invisibilidad del trabajo doméstico. Política y cultura, (28), 173-193.